





Crítica de Libros

Por Hugo Montes

Primera Instancia

De Carlos Ruiz-Tagle



● Afán de mirar sorprendentemente realidades menores que ocurren en la vida diaria.

En medio de la barahúnda de libros de textos que de marzo a mayo agobian imprentas, distribuidores y bolsillos paternos, la editorial Xie-Tag entrega Primera instancia, cuentos de Carlos Ruiz-Tagle. Son relatos breves y humorísticos, apuntes casi para un cuento mayor. El autor es conocido por su Revolución en Chile, novela llena de gracia que diez años atrás escribiera en colaboración con Guillermo Blanco; por Dices que dicen y Memorias de panalote corto, también relatos humorísticos, de 1969 y 1964 respectivamente, y por una novela plena de evocaciones escolares. Después de la campana. Obra, ya se ve, redondeada en la narrativa y caracterizada por la puesta en escena y hasta en ridículo de lo que para los más es sólo objeto serio y grave. No hay sátira, sin embargo, salvo en la novela escrita con Blanco. No más bien un afán de mirar por otro lado, sorprendentemente, realidades menores que suelen ocurrir en la vida diaria. Se evita el trascendentalismo, la ideología, la opinión grave. Se insiste en cambio en la situación embarazosa pero ilusoria, en el personaje molesto y no en el herido profundo, en la frase que todos dicen más o menos impensadamente antes que en el aserto severo y de significación importante. Una suerte de evocaciones de infancia y adolescencia traspasa la narrativa de Carlos Ruiz-Tagle, fruto de una observación detenida de cosas y gente no menos que resultado de memorias personales y familiares siempre finas y limpias. El tono y los ambientes mostrados corresponden a un círculo re-

lativamente restringido de la sociedad, precisamente aquel del cual el autor procede. Falta, en este sentido, mayor universalidad. Falta que Carlos Ruiz-Tagle abarque con su pluma otros tipos y otras costumbres, otro lenguaje, otros escenarios. Su espíritu observador y su localismo crítico puestos al servicio de un mundo más amplio que el que ordinariamente aborda darían normalmente obras de mayor madurez y de distinto alcance. Bien Gana se refirió a menudo al "medio pelo", pero supo caricaturizar al aristócrata, al adinerado y arribista, y más de una vez incurrió por los "Chanchalinas" de extracción popular. Cuando Carlos Ruiz-Tagle pase del barrio alto santiaguino a la provincia (algo de esto hay en su estupendo cuento "El semáforo" y "El Banquete"), al campo, a los barrios modestos habrá dado un paso significativo en su labor creadora. Un humorista (y él lo es de verdad) está destinado inevitablemente a entregar el espectro de la sociedad en que vive, más no de una parte restringida de ella. La fuerza visitará entonces a Carlos Ruiz-Tagle, admirable ahora más bien por cualidades opuestas: gracia, finura, buen gusto, sensibilidad.

Especialmente digna de ser destacada es la capacidad de síntesis de Carlos Ruiz-Tagle. En una frase, en un trazo establece toda una situación, de la cual el resto de la narración fluirá naturalmente, con lo que la unidad del todo queda asegurada. Léase, por el ejemplo, el comienzo de "Fran Emma": "Como institutista, Fran Emma era espléndida; sólo cuando no aprendíamos las cosas a la fuerza, usaba la razón." Esto inició basta para que el resto se organizase adecuadamente en torno de las arbitrariedades y los destinos de la cuidadora de niños. En otro cuento, es el final, recogido en frases de búsqueda vaguedad, el que redondea y sintetiza todo un ambiente: "La sonrisa que recién empezaba a transfigurarse al hombre de la bolsa vacía, flota un momento en el aire de la sala. Como no halla dónde posarse, sube y baja resbalando por la superficie blanqueada de la pared, alceas, alceas, se detiene al borde y se va por la ventana." Es el remate feliz, acortadísimo de una realidad de curiosa poesía, de un sentimiento que aflora con dificultad en medio de cohibiciones y asperetas.

No es extemporáneo referirse al sentido poético de estos breves relatos. Por aquí y por allá asoman expresiones reveladoras de una visión altamente estética que contrasta en forma grata con algún exabrupto exigido por el desarrollo de los sucesos. Pero el dinamismo naturalmente prevalece, de modo que jamás el autor cae en la tentación del poema en prosa o de la mera estampa. Por el contrario, por momentos se dice sobre él el peligro de querer avanzar muy de prisa en la presentación de los hechos; el desenlace sobreviene alguna vez casi anticipadamente, cuando aún el lector no ha terminado de saborear dichos personajes y situaciones. Carlos Ruiz-Tagle es, desde tal punto de vista, cabal autor de género épico, narrativo, y su capacidad de contar es sobresaliente. Su reciente libro lo comprueba con claridad.

Primera instancia [artículo] Hugo Montes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Montes, Hugo, 1926-2022

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Primera instancia [artículo] Hugo Montes. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile